

## Diagnóstico y Análisis del Problema Público

### Programa Jale Seguro al Estilo Jalisco

#### **a) Descripción del problema público**

En el estado de Jalisco, la informalidad laboral constituye una problemática estructural que limita el acceso de una parte significativa de la población a empleos formales, ingresos estables y mecanismos de protección social. Esta condición implica que las personas trabajadoras se desempeñen en actividades económicas sin acceso a seguridad social, sin prestaciones laborales y, en muchos casos, con ingresos insuficientes para cubrir sus necesidades básicas.

Si bien Jalisco se ha consolidado como una de las entidades con mayor dinamismo económico a nivel nacional, este crecimiento no se ha traducido de manera homogénea en la generación de empleo formal. La informalidad laboral persiste tanto en zonas urbanas como rurales, afectando a trabajadores de distintos niveles de calificación, particularmente a quienes enfrentan mayores barreras de acceso al mercado laboral formal, como jóvenes, mujeres, personas con baja escolaridad y población en situación de vulnerabilidad.

Esta problemática no solo impacta a las personas trabajadoras, sino también a las empresas, que enfrentan dificultades para atraer y retener talento con las competencias necesarias, lo que genera altos niveles de rotación laboral y afecta la productividad. Asimismo, la informalidad limita la recaudación fiscal, debilita los sistemas de seguridad social y restringe el desarrollo económico sostenible del estado.

#### **b) Descripción de las causas del problema público**

La informalidad laboral en Jalisco responde a diversos factores estructurales relacionados con la dinámica del mercado laboral, la formación de talento y las condiciones de operación de las unidades económicas.

Una de las principales causas es la brecha existente entre las competencias laborales de la población y las habilidades demandadas por el sector productivo. Una proporción importante de personas trabajadoras no cuenta con capacitación pertinente ni certificaciones que faciliten su inserción en empleos formales, lo que reduce sus posibilidades de acceder a mejores condiciones laborales y limita su permanencia en el empleo.

Asimismo, persisten barreras que dificultan la transición hacia la formalidad laboral, particularmente para personas trabajadoras independientes, quienes enfrentan costos asociados a la incorporación al sistema de seguridad social, desconocimiento de los beneficios de la formalidad y limitaciones administrativas que desincentivan su registro formal.

De acuerdo con información de organismos empresariales, como COPARMEX, 8 de cada 10 empresas enfrenta dificultades relacionadas con la alta rotación de personal, la escasez de perfiles con las competencias requeridas y la necesidad de contar con esquemas laborales más flexibles que les permitan adaptarse a las condiciones del mercado laboral actual. Estos factores afectan la estabilidad del empleo formal y generan costos adicionales para las unidades económicas, particularmente en sectores como comercio y servicios, donde se concentra una parte importante de la generación de empleo.

Asimismo, se ha señalado que un alto porcentaje de empresas reporta dificultades para cubrir vacantes debido a la falta de talento con habilidades pertinentes, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de capacitación, reconversión laboral y vinculación efectiva entre las personas buscadoras de empleo y el sector productivo.

Adicionalmente, se identifica una limitada articulación entre los procesos de capacitación, vinculación laboral y formalización del empleo, lo que dificulta la transición de las personas trabajadoras hacia esquemas formales de empleo, especialmente en el caso de quienes se encuentran en situación de informalidad o presentan condiciones de vulnerabilidad.

En este contexto, resulta necesario fortalecer los mecanismos que faciliten la adquisición de competencias laborales pertinentes, promuevan la formalización de las personas trabajadoras independientes y generen incentivos para la contratación formal, contribuyendo a mejorar la vinculación entre la oferta de talento y la demanda del sector productivo.

### **c) Descripción de los efectos del problema público**

La persistencia de la informalidad laboral genera efectos negativos a nivel individual, empresarial y social.

A nivel individual, las personas trabajadoras en la informalidad enfrentan ingresos inestables, falta de acceso a servicios de salud, ausencia de prestaciones laborales y

limitadas posibilidades de desarrollo profesional, lo que afecta su calidad de vida y la de sus familias.

En el ámbito económico, la informalidad se traduce en baja productividad, derivada del desaprovechamiento del talento y de la limitada inversión en capacitación y desarrollo de habilidades. Esto impacta la competitividad de las empresas y reduce el potencial de crecimiento económico del estado.

Asimismo, la informalidad limita la movilidad social, ya que restringe el acceso a empleos mejor remunerados a personas en situación de vulnerabilidad, al crédito y a sistemas de protección social, perpetuando condiciones de desigualdad.

#### **d) Descripción de la evolución del problema público**

En los últimos años, la informalidad laboral en Jalisco ha mostrado una persistencia significativa, sin una reducción sostenida que refleje cambios estructurales en el mercado laboral. Si bien la entidad ha mantenido un desempeño económico relevante a nivel nacional, durante el inicio de 2026 se observan señales de desaceleración económica en el empleo formal, particularmente en la evolución del número de trabajadores asegurados ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que registró disminución durante el primer bimestre del año.

Dicha variación se observa principalmente en los sectores de Comercio y Servicios para empresas, personas y el hogar, actividades que concentran una proporción importante de unidades económicas formales. Esta situación refleja la necesidad de fortalecer estrategias que contribuyan a mejorar la estabilidad del empleo formal, promover la permanencia laboral y reducir la rotación de personal en sectores clave de la economía estatal.

Asimismo, persisten brechas entre las competencias laborales disponibles y las habilidades demandadas por el sector productivo, lo que limita la empleabilidad de la población y reduce la capacidad de las empresas para cubrir vacantes con perfiles adecuados. Esta situación se ve reforzada por una limitada articulación entre los procesos de capacitación y las necesidades reales del mercado laboral, particularmente en actividades relacionadas con comercio y servicios.

En este contexto, resulta necesario impulsar intervenciones integrales que fortalezcan la empleabilidad, la permanencia en el empleo formal y se evite rotación, mediante esquemas de capacitación pertinente, incentivos a la contratación y mecanismos que favorezcan la continuidad de las trayectorias laborales.

De manera complementaria, el programa se implementará en coordinación con la oferta de capacitación y formación para el trabajo del Instituto de Formación para el Trabajo del Estado de Jalisco (IDEFT), el cual cuenta con una bolsa de Once Millones de Pesos en el ejercicio 2026 orientada al fortalecimiento de competencias laborales sin costo para las personas y empresas que soliciten formación y capacitación. Esta coordinación permitirá potenciar la vinculación entre formación y empleo, contribuyendo a mejorar la empleabilidad de la población y la productividad de las unidades económicas formales.

#### **e) Descripción de la magnitud del problema**

De acuerdo con datos recientes de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en el estado de Jalisco la tasa de informalidad laboral se sitúa en aproximadamente 46.5% de la población ocupada, lo que representa a más de 1.8 millones de personas en condiciones de trabajo informal.

Este nivel de informalidad refleja la persistencia de brechas en el acceso a empleos formales, particularmente en segmentos de la población que enfrentan mayores dificultades de inserción laboral, como jóvenes, mujeres y personas con baja especialización laboral.

Adicionalmente, la evolución reciente del empleo formal muestra la necesidad de fortalecer estrategias orientadas a mejorar la empleabilidad de la población, facilitar la vinculación laboral efectiva y promover condiciones que incentiven la permanencia en el empleo, contribuyendo a reducir la rotación laboral y a mejorar la productividad de las empresas.

La magnitud del problema evidencia la necesidad de implementar políticas públicas integrales que incidan tanto en la oferta como en la demanda laboral, promoviendo la formalización, el desarrollo de habilidades pertinentes, la contratación formal y la retención de talento, con el objetivo de fortalecer el desarrollo productivo del estado y favorecer la movilidad social de la población trabajadora.